

Universalis rerum dialectica

**Myshell vander fran Mtnez.
& Frans Martínez-Pintor**

Título del libro

Primera edición: 2018

© De la obra: Universalis rerum dialectica

© Autoría: Michaelle de fran Martínez / Frans Martínez-Pintor

© cubierta: Pierre Dupont

© Edita Paraula Edicions

<http://www.uccreativa.org>

e-mail: ciencia@uccreativa.org

ISBN: 978-1- 71685-536-8

License: CC BY-NC 4.0

Esta publicación está disponible en Acceso Abierto bajo la licencia Atribución-Compartir Igual 3.0 IGO (CC-BYSA 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>)

Al utilizar el contenido de esta publicación, los usuarios aceptan estar legalmente obligados a respetar la autoría y las condiciones de uso del Repositorio de Acceso Abierto de la UNESCO (<http://unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-en>)



Índice

1. TEORÍA Y DIALÉCTICA DE LAS CIENCIAS CREATIVAS UNIVERSALES.....	7
1.1. Planteamiento genérico o conflicto creativo.....	7
1.1.1. Necesidad de un concepto y un Ideario.....	11
1.1.2. Posibilidades y argumentos sobre la creatividad científica...	17
1.1.3. Clasificación de los valores estereotipados.....	25
1.2. Condicionamiento creativo en La Razón Práctica.....	33
1.2.1. Imperativo Categórico de las Ciencias Creativas.....	37
1.2.1.1. Del Factum de lo Incondicionado al Imperativo de Habilidad.....	43
1.2.2. Predisposición como singularidad de la creatividad social...	47
1.2.2.1. Autonomía. Factum moral.....	53
1.3. Fenomenología.....	61
1.3.1. Incausalidad y Transición. Del Apriori de la Sensibilidad...	67
1.3.2. Paralogismo de la disyunción estética.....	75
2. POSTULADOS.....	83
2.1. Paradigma de fluencia.....	85
2.1.1. Principios. Creatio id quo.....	89
2.1.2. Argumentación de una categoría científica autónoma.....	97
2.2. Manifiesto de las Ciencias Creativas Universales.....	107
2.3. Postulado de las Ciencias del Arte.....	109
3. REFERENTES.....	111

TEORÍA Y DIALÉCTICA DE LAS CIENCIAS CREATIVAS UNIVERSALES

Planteamiento genérico o conflicto creativo

Al parecer, de todo lo que proponía la ciencia que había que postular en términos de realismo, se infieren otros tipos de conocimiento, como el ético o estético para poder aprehender el mundo externo. De hecho, la visión de la ciencia verificacionista admite explicaciones, cuya verdad o falsedad no puede comprobarse empíricamente. Por otra parte, la afirmación de *datos puros* se acerca y valida a una descripción más fiel de la naturaleza,¹ con la autosuficiencia necesaria como para determinar la importancia de las interpretaciones frente a la apariencia de los hechos.

La búsqueda de explicaciones convincentes sugiere diversas matizaciones y libertades elementales, no solo en la metodología de estudio; también precisa de parámetros reversibles, a veces de inconmensurable procedencia.² Verdaderamente la realidad es a veces tan adversa que habría que proponer de vez en cuando *un currículo de resistencia*.³ De todas formas, tanto ideas y métodos conjuntistas en un panorama tan desnaturalizado (Mosterin, 2006) permiten que la lógica de las teorías dominantes resuelvan enigmas de la teoría en su corpus creacionista. En concreto el momento crucial de toda realidad vendría delimitado por la consideración de los elementos centrales del

¹ Pierre Duhem (1861-1916) afirmó que "toda ley física es una ley aproximada; por lo tanto, siguiendo la lógica estricta, no puede ser ni verdadera ni falsa; cualquier otra ley que represente las mismas experiencias con la misma aproximación puede pretender, con tanto derecho como la primera, el título de ley verdadera, o, para hablar más exactamente, de ley aceptable".

² Según Kuhn, los científicos ensayan teorías nuevas con la conciencia de una anomalía. Así, "el acto de discernimiento que lleva al científico a rechazar un paradigma siempre es simultáneo con el de aceptar otro". La evolución promueve soluciones más exitosas de los enigmas haciendo nuevas preguntas y sugiriendo observaciones diferentes y nuevas técnicas de experimentación.

³ Esta cita de Epicuro procede de notas de clase del Seminario sobre "Determinismo y casualidad" y otros extraídos de los textos "Aprender a filosofar" de Jaime Vélez Correa.

conflicto y la cristalización de una estructura hegemónica. Eso sí, la variabilidad de las particularidades específicas dificulta la posición que los grupos de individuos mantienen respecto a los medios de expresión, pero cuando un grupo de individuos se encuentra en una situación objetiva similar, resulta esencial la posesión común de símbolos.⁴

El conflicto como forma creativa de socializar, surge con una fuerza tal que las formas adquieren relaciones en una acción recíproca. Al compartir un mismo mundo particular, prácticamente toda cultura innova sociabilidad. Ahora bien, si para una estructuración de la sociedad, la centralidad del conflicto se manifiesta en varias direcciones, quiere decirse que se produce en relación a la estructura de los grupos en conflicto. El razonamiento es un proceso psicológico de orden superior, luego la ciencia creativa en su precisión conceptual, ha de concurrir en la rotación de factores, ciertamente inherentes a la definición de la inteligencia. Conflicto y consenso se caracterizan por estar expresados en términos adaptativos (Sternberg y Salter, 1987: 37) Esta función adaptativa viene a ser el núcleo de la inteligencia, el único elemento sobre el cual puede formularse una definición universal.

Para entender como arena de conflicto la naturaleza de la razón, partimos en forma diádica: razón analítica vs. razón dialéctica (Ruyer, 1961) y podremos llegar así a categorizar un proceso de abstracción, vinculando ciencia y creencia.⁵ De hecho podría observarse la creatividad como principio de la materia, en recuerdo de las homeomerías⁶ y en beneficio de la especulación.

⁴ Lo esencial respecto a un atributo concreto, no se presta a la cercanía dentro de algún área delimitada arbitrariamente, sino más bien *el pertenecer* y el formar parte de alguna relación con otros, que es, por naturaleza, compartida de un modo plenamente consciente (Nisbet, R., 1975, p. 78)

⁵ El nacimiento de la Filosofía consistió en el plano del pensamiento consciente, de las soluciones míticas a los problemas relativos al origen y la naturaleza del universo y los procesos que se producen en él. La fe religiosa se ve sustituida por la fe que fue y sigue siendo la base del pensamiento científico, según la cual el mundo oculta un orden racional e inteligible” Guthrie (1962, p. 29)

⁶ Para Anaxágoras la pluralidad infinita de realidades materiales se compone de homeomerías, o sea de semillas (spermata) que se distinguen unas de otras cualitativamente.

Pero su natural disposición caótica se evidencia en el orden ilógico que existe entre las relaciones de sus componentes, en lo ilimitado (apeiron) de la pluralidad o incluso; al ser la realidad un continuo que lo ocupa todo, nos faculta allí donde se evidencia la rapidez con que el pensamiento es capaz de demostrar la mutabilidad de las opiniones y las creencias.⁷

Por otro lado, el interés por lo desconocido y lo imprevisible designa los términos que no tienen un significado unívoco, y si recurrimos a reconocer la existencia de un conocimiento universal,⁸ la verdadera ciencia distingue lo sustancial de lo accidental. Desde ese estado de consciencia latente, la lógica es tan solo una manera de pensar la realidad, mientras que en la imaginación ocurre por azar la misma noción de orden. Ante la imposibilidad de prolongar la cadena explicativa ad infinitum,⁹ la inteligencia emocional examina una muestra de la realidad de manera cualitativa, sintetiza eclécticamente aquellas variables independientes que pilarizan las fortalezas de los argumentos, hasta que finaliza la acción social de acuerdo con el principio supremo de virtud, al vivir conforme a la Naturaleza.¹⁰

Lo específico del principio universal es la relatividad del concepto relacionado con la perpetuidad, pues la divergencia de perspectivas crece desde una ley particular (*nomos idios*) que determina cada grupo de hombres respecto a sus miembros,¹¹ hasta multiplicarse con una descripción atemporal. De cualquier manera, la sabiduría busca los principios y leyes estructurales más que las perspectivas históricas concretas. El punto crítico es saber si ante la necesidad de descubrir armonía estéticamente universal, debe eludirse hasta un posicionamiento desafiante o reinventarse por su pertenencia gnoseológica. En materia científica la *pregunta*, entendida como comprensiva de todas las ciencias, es la musa del saber y además está recondicionada por la constante

⁷ Gorgias (c. siglo IV, Encomio a Helena)

⁸ Para Aristóteles, el conocimiento es la abstracción de la forma universal a partir del objeto particular, previa percepción por los sentidos y posterior extracción de aquella por el intelecto.

⁹ Ibid (Analíticos Posteriores, c. 315-308 a. C.)

¹⁰ Llamamos ley natural al fundamento de una ética universal que tratamos de obtener a partir de la observación y de la reflexión acerca de nuestra común condición humana.

¹¹ Cf. Aristóteles, *Retórica*, 1, XIII, 2 (1373 b 4-11)

universal. En cambio, la variable abierta en el lenguaje de la creatividad, se deja seducir por el *principio de incertidumbre*, lo que describe una vertiente del pensamiento en la línea de Khun (1986) como condimento de la *discontinuidad*, y en una postura menos relativa de la *verdad-coincidencia* de Platón. Es por ello que desde el realismo científico la condición creativa implica una correspondencia con el pragmatismo, pues ya que de por sí, se descarta los criterios de falsación en la científicidad.

Sin pretender agotar un atisbo de sentido crítico, la porción no utilizable de energía entrópica, libera al conocimiento de ser instruido como objetivo inmediato. Por otra parte, la Creatividad y la Investigación conforman el mayor ímpetu para mejorar la optimización de la energía, en tal juicio de su propio conocimiento. Al tiempo que un proceso de libre asociación tiene motivaciones innatas que la asociación lógica desconoce, cuando estimulamos el pensamiento validamos una gramática generativa en función de una estructura profunda de naturaleza universal. Hablar de conflicto siempre ocasiona insatisfacción en su dimensión analítica, por cuanto supone estéril el abuso de la razón al pretender una ecuación dogmática. No hay que olvidar los muchos significados específicos de la racionalidad, y en tal estima queda justificada la proposición persuasiva del artificio creativo. Por consiguiente, tanto la causa, razón y argumento de las ciencias creativas universales, como diría Esquilo,¹² radica en aprovechar las filigranas visuales de la escena, aunque sea en detrimento de la oportuna importancia de los personajes.

Necesidad de un concepto y un Ideario

¹² Op. Cit. *Las Coéforas*, 515.